



Profesorado Semipresencial y formación a lo largo de la vida

En el mundo actual los conocimientos cambian y caducan a un ritmo vertiginoso. Esta realidad invalida métodos de enseñanza-aprendizaje que privilegien la incorporación de información y datos posicionando en el centro de ese proceso a quien aprende. Actualmente se reconoce la necesidad de concebir la educación como un proceso permanente, fomentando el aprendizaje a lo largo de la vida y la importancia de capacitar a los estudiantes para el aprendizaje autónomo y permanente. Las investigaciones con relación a la identificación de competencias necesarias para el aprendizaje a lo largo de la vida hacen acuerdo en que toman jerarquía la búsqueda de información, el desarrollo de estrategias cognitivas, la planificación y organización del tiempo, el desarrollo de estrategias metacognitivas y las habilidades comunicacionales. La modalidad semipresencial de profesorado permite en nuestro país la realización de carreras de profesores para la enseñanza media en las que las asignaturas específicas se cursan mayoritariamente en una plataforma virtual. Estudios previos han sugerido el desarrollo en esta modalidad de competencias relacionadas con el aprendizaje a lo largo de la vida. Bajo esta hipótesis, se aplicó un cuestionario semiabierto a estudiantes de Ciencias Biológicas que cursaron en el año lectivo 2013, del que surge espontáneamente la contribución de la modalidad al desarrollo de todas las competencias reconocidas actualmente como necesarias para el aprendizaje a lo largo de la vida. Adicionalmente, surge el desarrollo de competencias en el manejo de tecnologías de información y comunicación.

Palabras claves:

aprendizaje a lo largo de la vida, competencias, autoaprendizaje.

Marco teórico Aprendizaje a lo largo de la vida

En el mundo actual, los conocimientos cambian y caducan a un ritmo cada vez más vertiginoso. Esta realidad invalida métodos de enseñanza-aprendizaje que privilegien la incorporación de información y datos posicionando en el centro de ese proceso a quien aprende.

Los nuevos retos de la sociedad, en el contexto de la globalización, requieren desarrollar una capacidad de adaptación que exige a cada persona seguir aprendiendo a lo largo de la vida, con el objetivo de mantener su empleo, de garantizar su participación en la sociedad y de evitar la exclusión social, además de la gratificación personal que implican el conocimiento y la autosuperación en sí mismos.

La necesidad de desarrollar en los estudiantes la capacidad para gestionar

sus propios aprendizajes ha sido planteada por la Unesco (1998) en el sentido de contar con herramientas intelectuales y sociales para un aprendizaje continuo a lo largo de toda la vida. Diversos autores, entre ellos Núñez, Solano, González y Rosario (2006), reconocen la necesidad de concebir la educación como un proceso permanente, y fomentar el aprendizaje a lo largo de la vida. También el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ha adoptado el concepto de aprendizaje permanente a lo largo de la vida (*lifelong learning*) y la necesidad de capacitar a los estudiantes para el aprendizaje autónomo y permanente (De la Fuente y Justicia, 2007).

A decir de Beltrán Llera (2009), en la sociedad actual ya no hablamos de la enseñanza centrada en la

Nazira Píriz

ANEP Consejo de Formación en Educación, Uruguay
nazirapiriz@gmail.com

Ana Gelós

ANEP Consejo de Formación en Educación, Uruguay
anagelos@adinet.com.uy

Citación recomendada:

PÍRIZ, Nazira; GELÓS, Ana. (2014). «Profesorado Semipresencial y formación a lo largo de la vida». En: *InterCambios*, vol. 2, n.º 1, diciembre.

transmisión de información y datos elaborados, sino de una *sociedad del aprendizaje y la inteligencia*. Hablamos de *sociedad del aprendizaje*, ya que nos hallamos en un sistema cultural en el que los individuos deben aprender a lo largo de toda la vida, tomando la responsabilidad de su propio progreso, y esta responsabilidad y este compromiso deben ser asumidos por toda la comunidad. Por *sociedad de la inteligencia* hacemos referencia a la idea de inteligencia distribuida y compartida, ya que los grupos, como sistemas de comunicación, facilitan la capacidad de los individuos para resolver problemas, con lo que se forja el aprendizaje colaborativo.

Desde este paradigma de educación permanente y autogestión del aprendizaje, González (2000) considera fundamental la utilización de estrategias didácticas que faciliten al estudiante desarrollar la capacidad para definir el área de interés, buscar información en diferentes fuentes, planificar los espacios de estudio y cumplirlos, extraer de los materiales las ideas principales, formular situaciones hipotéticas y evaluar los resultados del proceso de aprendizaje. En el mismo sentido, Bahamón (2000) incluye como dirección del aprendizaje individual permanente el aprender a aprender, de modo que los estudiantes adquieran las estrategias de aprendizaje necesarias para planificar, organizar y controlar sus actividades cuando se enfrenten con nuevas tareas. Es una concepción de estudiante como parte activa y fundamental en el proceso de aprendizaje, centrado en quien aprende y no en los contenidos.

Asimismo, en este proceso de aprender a aprender se requiere internalizar que las actividades auto-observadoras deben ser inseparables de las actividades observadoras, las autocríticas inseparables de las críticas, los procesos reflexivos inseparables de los procesos de objetivación (Morin, 1999).

Frente a tantas exigencias del mundo actual, podemos plantearnos: ¿cuáles son las competencias básicas

que se deben desarrollar para enfrentar el desafío de aprender a aprender a lo largo de la vida? En el informe DeSeCo (Rychen y Salganik, 2000), se plantea que si bien es muy amplia la gama de competencias a desarrollar, pueden resumirse en tres grandes categorías interrelacionadas entre sí:

- usar herramientas de manera interactiva,
- interactuar con grupos heterogéneos,
- actuar en forma autónoma.

Las investigaciones con relación a la identificación de estas competencias son amplias, y son múltiples los autores que han realizado aportes en este sentido. Isaac Cabrera Ruiz (2009) sintetiza esos aportes y permite deducir que las cualidades más reconocidas y en las que hay acuerdo entre los diversos autores son:

1. *La búsqueda de información* (Nisbet y Shucksmith, 1987; González Pérez y col., 2001; Fariñas León, 2004; Ministerio de Educación Superior de Cuba, 2006). Esa cualidad puede estar implícita en «procesos de autogestión» (Ruiz Iglesias, 1999) y en «estrategias de autoplanificación» (Manrique Villavicencio, 2004).
2. *Estrategias cognitivas* (Bahamón, 2000). Implícitas en «habilidades de estudio, aprender a leer para aprender y aprender a pensar» (Ruiz Iglesias, 1999), «determinar lo esencial en un contenido, leer con rapidez y profundidad» (Becerra y La O Thureauaux, 2002) y «planteamiento y solución de problemas» (Fariñas León, 2004).
3. *Planificación y organización del tiempo* (González Pérez y col., 2001; Becerra y La O Thureauaux, 2002). Implícita en «estrategias de autoplanificación» (Manrique Villavicencio, 2004) y «organización temporal de la vida» (Fariñas León, 2004).
4. *Estrategias metacognitivas* (Bahamón, 2000). Implícitas en «desarrollar autonomía en el aprendizaje» (Nisbet y Shucksmith, 1987), «evaluar el desempeño como estudiante» (Becerra y La O Thau-

reaux, 2002), «estrategias de autorregulación y de autoevaluación» (Manrique Villavicencio, 2004) y «reflexionar en la forma en que se aprende y autorregular el proceso de aprendizaje» (Ministerio de Educación Superior de Cuba, 2006).

5. *Otras* cualidades menos compartidas por los autores son «comunicarse con eficiencia» (Becerra y La O Thureauaux, 2002), implícita en «expresión y comunicación» (Fariñas León, 2004), y «estrategias afectivo-motivacionales» (Manrique Villavicencio, 2004).

La modalidad semipresencial de profesorado

La modalidad semipresencial de profesorado forma parte de las opciones que ofrece el Consejo de Formación en Educación (CFE) para la realización de carreras de profesores para la enseñanza media en las especialidades Astronomía, Ciencias Biológicas, Comunicación Visual y Dibujo, Idioma Español, Física, Matemática y Química. Los estudiantes que optan por formarse en esta modalidad se inscriben en Institutos de Formación Docente (IFD) del interior del país, en los que cursan en forma presencial las asignaturas del núcleo común y las asignaturas específicas de cada especialidad en modalidad semipresencial. El curso de estas asignaturas se desarrolla principalmente a través de una plataforma, y cuentan además con tres encuentros presenciales por año lectivo para cada asignatura.

Antecedentes

Algunos estudios previos revelaban que al interrogar a estudiantes de la modalidad semipresencial respecto a cualidades que constituyen una ventaja para estudiar en ese sistema (trabajo de tesis de doctorado, resultados no publicados) se han obtenido respuestas como: «me hice más tiempo para buscar información»; «el hecho

de que nosotros tengamos que buscar, porque hay mucha cosa... jerarquizar qué es lo más importante, eso creo que se aprende más en semipresencial, y estudiantes de otros centros tienen menos posibilidades de desarrollar esa capacidad»; «los encuentros son pocos y es poco tiempo, entonces si uno no jerarquiza no se aprovecha»; «yo fui a facultad, tenía profesores todos los días, ahora creo que estoy aprendiendo más con esta modalidad semipresencial que teniendo un profesor adelante»; «creo que se hace más fácil entre los estudiantes pasarnos información, colaborar entre nosotros...».

Estas respuestas son acordes con el desarrollo de cualidades para el aprendizaje a lo largo de la vida y nos han llevado a indagar con mayor profundidad en esta hipótesis.

Pregunta de investigación

La pregunta que nos planteamos fue: ¿contribuye el estudiar en la modalidad semipresencial de profesorado al aprendizaje a lo largo de la vida?

Objetivo

Valorar la opinión de los estudiantes con relación a la contribución para una formación a lo largo de la vida en la modalidad semipresencial de profesorado como característica propia de esta modalidad.

Metodología

Se elaboró y aplicó un cuestionario de preguntas semiabiertas a estudiantes de la modalidad semipresencial de profesorado que cursaron en el año lectivo 2013. Se recabaron datos de 27 estudiantes de la especialidad Ciencias Biológicas, de los cuales 7 ingresaron a la modalidad en el año lectivo 2013, en tanto que los restantes 20 lo hicieron en años previos. Este grupo de 27 estudiantes representa más del 50 % de los estudiantes

que en el año lectivo 2013 cursaban alguna asignatura de la especialidad Ciencias Biológicas en la modalidad semipresencial.

Como señalamos, estos estudiantes son alumnos de Institutos de Formación Docente (IFD) del interior del país, en los que cursan en forma presencial asignaturas del núcleo común del actual plan de estudios, y solamente cursan en la plataforma las asignaturas específicas. Por este motivo, son estudiantes que conocen la modalidad presencial en el IFD al que pertenecen y que pueden emitir opinión sobre diferencias entre la presencialidad y la virtualidad.

Las preguntas aplicadas son:

Pregunta 1: ¿Considera que realizar cursos de las asignaturas específicas (mayoritariamente en forma virtual) ha modificado su forma de estudiar o sus actitudes como estudiante? ¿Por qué?

Pregunta 2: Además de la posibilidad de realizar una carrera terciaria, ¿considera que el estudiar en la plataforma le ha implicado algún beneficio/aprendizaje extra que pueda resultarle útil en el futuro, ya sea en su desempeño profesional o en otros aspectos de su vida? ¿Por qué?

Cabe destacar que en las preguntas formuladas no se utilizaron la expresión «aprendizaje a lo largo de la vida» ni términos como «autonomía», «metacognición» u otros que pudieran inducir la aparición de ciertos conceptos en las respuestas de los estudiantes, lo que da mayor fiabilidad a los resultados obtenidos.

Se analizaron las respuestas tomando como base el marco teórico de aprendizaje a lo largo de la vida que sintetiza Cabrera Ruiz (2009).

Resultados

Se presentan a continuación las respuestas obtenidas a ambas preguntas, transcritas en forma literal e identificando a los estudiantes por sus iniciales y el departamento al que pertenecen su IFD:

Respuestas a pregunta 1

1. Sí, implica mayor responsabilidad y dedicación, además de la autorregulación en torno a tiempos y formas de acceder a la información (N. M., Canelones).
2. No, considero que en las materias específicas no se logra una correcta forma de estudio, ya que no siempre son evacuados los emergentes y muchas veces el estudiante está solo en su proceso de aprendizaje (I. G., Paysandú).
3. Sí, la modalidad provocó estudiar de forma más independiente, no esperar que el docente explique todo (R. C., Canelones).
4. ... La forma de estudiar es diferente, en la forma presencial siempre hay un docente para consultar en directo, donde uno puede explicar mejor las dudas, que a veces en forma escrita por la plataforma no sabemos cómo explicar las dudas y muchas veces nos expresamos mal y no nos entienden. Como estudiante pienso que debemos ser más responsables en esta modalidad ya que estamos solos, con nuestros tiempos, no debemos cumplir horario, no tenemos compañeros para consultar, por lo cual somos nosotros los que marcamos nuestro estudio. Aunque tenemos profesores siempre respondiendo en la plataforma día a día, muchos están desaparecidos y eso nos dificulta mucho, ya que no nos guían en el aprendizaje. Es una modalidad excelente para personas que trabajan, que tienen familia, ya que nos abre una puerta para alcanzar nuestras metas que de otra manera no podríamos realizar (R. B., Colonia).
5. Sí, el realizar cursos en forma virtual lleva a cambiar completamente la visión de los roles de docente y alumno. No hay interacción permanente. Hay un espacio de tiempo entre la pregunta y la respuesta, entre la duda y la aclaración (J. P., Canelones).

6. Sí, el semipresencial es una modalidad que implica mayor dedicación. Además te obliga a buscar, indagar en distintas fuentes. La forma de estudiar del bachillerato a la forma en que estudio hoy día ha cambiado enormemente. Te hace independiente y autodidacta (D. P., Rocha).
7. Sí, particularmente para mí ha sido fructífera la experiencia, ya que ha fomentado mi investigación (F. L., Canelones).
8. Sí, en gran medida ha modificado mi forma de estudiar y mi compromiso diario con las diversas asignaturas (I. P., Maldonado).
9. Sí, siempre sostengo que la modalidad tiene sus puntos de contra, como la dificultad de comunicación con los docentes, pero sobre todo entre compañeros. Sin embargo promueve mucho el ser responsable en el manejo de los tiempos y en la lectura y escritura para poder llegar a aprehender los contenidos que se trabajan... (D. P., Canelones).
10. Considero que sí. La ausencia directa de clases lleva a que se busquen estrategias para alcanzar la comprensión de ciertos temas. Además, el contacto cotidiano con las herramientas virtuales favorece que uno se familiarice con materiales y fuentes de conocimiento que en otro caso pasaría por alto o no recurriría a ellas habitualmente. También se toma conciencia de lo relevante que resulta el trabajo en equipo, ya que esta puede llegar a ser una modalidad que dé lugar a la soledad (A. B., Lavalleja).
11. Sí... tenemos que aprender a desempeñarnos eficientemente, con los tiempos, con la entrega de tareas, el comprometerse en los trabajos en equipo, cosas que en la presencialidad se pierden un poco... (N. I., Rocha).
12. Sí, requiere un mayor compromiso y ser más autodidacta (M. E., Canelones).
13. En realidad es un proceso de maduración... Cuando ingresé a la modalidad me costó muchísimo, ahora tengo otra actitud frente al estudio (M. A., Cerro Largo).
14. Sí, hay un cambio, ya que uno se vuelve mucho más autónomo en la búsqueda del conocimiento, como consecuencia se adquiere un conocimiento tal vez más profundo en las áreas a estudiar (P. B., Canelones).
15. Considero que las asignaturas virtuales mejoran mi forma de estudiar... La necesidad de buscar información por nosotros mismos mejora la forma de estudiar. Aunque a veces se hace imprescindible el apoyo de los docentes de forma virtual (S. O., Tacuarembó).
16. Sí, ya que esta modalidad a mi entender forma estudiantes más autónomos. Además de que si bien parecería no favorecer el trabajo cooperativo entre estudiantes, en lo personal siento que es todo lo contrario. Actualmente tengo muy buenos compañeros y futuros colegas en todo el país. Con varios de ellos hemos intercambiado material, preparado exámenes... Considero que esa formación actitudinal siendo estudiante nos da ventajas a la hora de interactuar en la comunidad educativa (M. H., Colonia).
17. Sí, para mejorar, entiendo. Mayor responsabilidad frente al estudio y al cumplimiento, que se debe al estilo de semipresencial, vos sos responsable por ti (L. S.V., Canelones).
18. Sí. Leo información de varias fuentes. Analizo más que antes las lecturas (M. G., Canelones).
19. Sin lugar a dudas que sí, ya que no acostumbraba ser un estudiante que leía mucho, pero la modalidad indefectiblemente exige lectura y mucha autonomía. Además me ayudó a desarrollar la capacidad de escritura, debido que la participación en los foros exige un uso adecuado de la lengua escrita para que las opiniones que emitimos sean comprendidas por los demás usuarios (J. B., Artigas).
20. No ha cambiado (L. S., Canelones).
21. Sí, considero que es más exigente en forma virtual, pues en forma presencial los docentes jerarquizan los conceptos, te dan lineamientos de cuáles son los conceptos más importantes. Sin embargo en esta modalidad no se nos puede escapar ningún detalle, además buscar bibliografías variadas, es decir, es mucho más exigente (P. G., Tacuarembó).
22. Sí, porque requiere mayor autodisciplina y tengo que acomodarme al tiempo disponible. Por otra parte requiere mucho más esfuerzo y voluntad. Personalmente considero que me desenvuelvo mejor (J. C., Canelones).
23. La modalidad semipresencial modificó mucho la forma de estudiar, dado que considero es una modalidad demasiado pesada en lo que refiere a esfuerzo y dedicación de uno mismo. Es una modalidad que la considero muy competitiva ya que tiene buen nivel académico (A. R., Cerro Largo).
24. Sí, ha mejorado. Aun así considero que haber cursado presencial antes me ha favorecido, ya que aprendí cómo administrarme el tiempo y otras maneras de presentar trabajos y estudiar, ya que es un cambio muy grande y más autodidacta (S. G., Lavalleja).
25. Sí, tengo que dedicarle más tiempo al estudio, pero a la vez lo puedo hacer cuando dispongo de tiempo para ello, lo cual requiere que me organice mejor (P. C., Canelones).
26. Sí, debes esforzarte más, y estudiar solo muchas veces; me refiero en el caso de que no haya en tu ciudad otro estudiante de tu asignatura (H. B., Soriano).
27. Sí, ha favorecido en mí la metacognición y el aprendizaje autorregulado, además de valores y aptitudes para el aprendizaje (E. G., San José).

Respuestas a pregunta 2

1. Sí, creo que es un beneficio enorme, te da la posibilidad de estar conectado desde tu hogar con mucha información. Es una herramienta para trabajar en las aulas debido a los intereses de los adolescentes. Te «abre la mente» (D. P., Rocha).
2. El beneficio es poder acceder al estudio, que no te implica mucho horario de clase presencial. Te ayuda a poder desempeñarte sola y a solucionar problemas (L. S.V., Canelones).
3. Te obliga a responsabilizarte, a cumplir con los tiempos, obviamente saber utilizar correctamente internet como una herramienta muy provechosa para el estudio y la investigación, lo que te permite estar a la vanguardia. De esta forma se puede influenciar en los alumnos dándoles herramientas para que ellos también puedan desempeñarse. Nos permite continuar preparándonos y actualizarnos continuamente (P. G., Tacuarembó).
4. Sí. Beneficios. Mayor dominio de internet y programas. Saber en dónde buscar información confiable. Temas propuestos y debates generados logran un mayor interés a buscar información y leer libros... (M. G., Canelones).
5. Sí, el conectarnos con personas de todo el país para realizar tareas es muy valioso, nos abre puertas en la comunicación, intercambio de conocimiento, en el relacionamiento. Aprender nuevas técnicas, tecnologías que muchos compañeros aprendieron y nos las enseñan al realizar diferente trabajo, el mejor dominio de la tecnología. Algo que he observado con personas de magisterio, que por el simple uso de la plataforma dominamos mejor la tecnología, ya que hoy hay muchos cursos virtuales y ellas siempre están perdidas, no saben cómo manejarla (R. B., Colonia).
6. Sí, la modalidad en aula virtual me ha proporcionado aprendiza-
- jes informáticos y me ha brindado ideas nuevas de cómo trabajar online como docente con los alumnos (I. P., Maldonado).
7. Sí, ayuda a la redacción y mejor expresión de las ideas, porque todas las participaciones son escritas (R. C., Canelones).
8. Creo que a largo plazo, y luego de un necesario proceso de adaptación a la modalidad, logra generar más autonomía. Uno aprende a estudiar solo, a buscar materiales, a usar nuevas modalidades de comunicación, etc. (J. P., Canelones).
9. Considero que sí, esto puede ejemplificarse en aspectos referidos al manejo de las NTIC, la comunicación a distancia, la presentación de trabajos, la autonomía (A. B., Lavalleja).
10. Los beneficios son más que nada en cuanto a la mejora y práctica de la lectoescritura. Pero a esto se le podría sumar un manejo fluido de la informática que es muy necesario, y algo que no siempre se pondera como necesario, que es la búsqueda y selección de material de estudio, rutinario en la virtualidad, rara vez utilizado en la presencialidad, ya sea porque la recomendación de los materiales es más directa o porque se pueden fotocopiar. Este último punto creo que puede ser muy importante en el futuro para la formación permanente de los futuros docentes (D. P., Canelones).
11. Sí, esta modalidad, además de enseñarnos a ser más independientes y autónomos en nuestra formación, nos enseña de una manera más acorde al mundo en que vivimos, informatizado y virtualizado. Es importante el desempeño de estrategias que desarrollamos en esta modalidad y que nos sirven como un plus para nuestras clases con alumnos nativos digitales. Aprendemos a buscar recursos online, a pensar nuestras clases teniendo en cuenta las características de nuestros

- alumnos. ¿Para la vida? Esa autonomía de la que hablaba, además de los vínculos sociales que establecemos con nuestros compañeros (N. I., Rocha).
12. Sí, aprender a manejar una plataforma es útil para trabajar con las nuevas generaciones, que tienen un dominio amplio de esta tecnología (M. E., Canelones).
13. Estudiar virtualmente exige autodisciplina y tener bien claros los objetivos... No es un tema de asistir (como me pasó en IPA), sino que hay que estudiar mucho, ser responsable, sirve para la vida profesional y personal (M. A., Cerro Largo).
14. Lo que más he notado es que despierta la capacidad de asombro del alumno, incentivando su curiosidad por aquellas cosas que está aprendiendo a medida que las va comprendiendo (P. B., Canelones).
15. Sí, considero que el uso de la plataforma, el correcto uso de internet (búsqueda de material) es un aprendizaje que me sirve para aplicar en el aula lineal (S. O., Tacuarembó).
16. Favorece la independencia y la autorregulación en cuanto a los tiempos de estudio. La formación permanente es más fácil de llevar cuando estamos acostumbrados a ser estudiantes independientes (N. M., Canelones).
17. Pienso que sí, porque estamos en la era digital, se están implementando en las aulas plataformas como Edmodo, lo cual en este sentido llevamos ventaja sobre aquellos profesores que se están formando en la modalidad presencial... (J. B., Artigas).
18. Sí, ya que... (No se entiende la letra.) (F. L., Canelones).
19. Beneficio en la disposición horaria para el estudio (L. S., Canelones).
20. Contesté en pregunta anterior (M. H., Colonia).
21. Sí, se aprende mucho de cómo manejar foros y actividades grupales de manera virtual y acomodar los tiempos para hacerlo. El

manejo de una plataforma es muy importante actualmente ya que estamos en tiempos de inclusión de las TIC en la enseñanza, lo que mejora tu desempeño como docente en el manejo de las mismas (H. B., Soriano).

22. Sí, por lo motivos especificados en respuesta anterior. Suma mucho y me hizo vivir y replantearme procesos, posturas y roles de estudiante-profesor (E. G., San José).

23. Sí, el compartir e intercambiar información con los compañeros, ver distintos puntos de vista, conocer personas de otros lugares y distintas experiencias (P. C., Canelones).

24. Me ha enseñado a ser autodidacta, a ser responsable sin que nadie me presione para serlo, más independiente. Eso sin duda me ayudará a desenvolverme en la vida en general y a vincularme más con la informática (S. G., Lavalleja).

25. Lo que me aporta es el conocimiento de la modalidad, ya que hoy por hoy se está difundiendo mucho la misma (I. G., Paysandú).

26. El cursar materias por plataforma me ha implicado muchos beneficios, ya que estudio desde mi casa

y manejo los tiempos disponibles para estudiar. El aprendizaje extra que tiene es saber trabajar por vía virtual y aprender lo que es el trabajo a distancia; para la vida profesional es muy rico el aprendizaje dado que cada vez se requiere más de las tecnologías innovadoras en el aula (A. R., Cerro Largo).

27. El aprendizaje es muy significativo. Me gusta porque (en algunas materias) se aprovecha mucho el curso desde las instancias de trabajo, además del compartir material con compañeros. Por otra parte me parece que se desarrollan mucho más las técnicas de búsqueda de información (J. C., Canelones).

Análisis de los resultados y discusión

En la tabla 1 se presentan, para cada una de las categorías señaladas por Cabrera Ruiz (2009), las respuestas correspondientes a ambas preguntas, identificadas según la numeración con que fueron citadas.

Se destaca que la totalidad de los estudiantes opinan que el estudiar

en la modalidad semipresencial, en particular en la plataforma, contribuye al desarrollo de al menos una de las competencias reconocidas actualmente para el aprendizaje a lo largo de la vida. La categoría más aludida fue la de «estrategias cognitivas», con un 81 % de estudiantes que espontáneamente hacen referencia a ella. Le sigue «planificación y organización del tiempo» con un 44 % de respuestas favorables. Las categorías «búsqueda de información» y «estrategias metacognitivas» fueron aludidas con un 41 % cada una. Un 33 % de estudiantes hizo referencia espontáneamente a la adquisición de «habilidades comunicacionales».

Asimismo, corresponde mencionar que en ningún caso los estudiantes negaron que la modalidad contribuya a cualidades compatibles con al aprendizaje a lo largo de la vida. En un único caso (la respuesta 20 a la primera pregunta), un estudiante relata no haber cambiado su forma de estudiar, si bien reconoce haber mejorado su responsabilidad frente al estudio.

Habilidades que se adquieren en la modalidad semipresencial para el aprendizaje a lo largo de la vida	Respuestas a pregunta 1	Respuestas a pregunta 2	% de estudiantes que las aluden espontáneamente
1. Búsqueda de información Habilidad para hallar la información y material de estudio.	1, 6, 7, 10, 15, 18, 21	4, 8, 10, 11, 15, 27	41
2. Estrategias cognitivas Desarrollar hábitos y habilidades de estudio (comprensión lectora, planteo de problemas y su resolución).	1, 3, 4, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 23, 24, 27	2, 3, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 16, 22, 24, 27	81
3. Planificación y organización del tiempo	1, 4, 5, 8, 9, 11, 22, 25	3, 16, 19, 21, 26	44

Habilidades que se adquieren en la modalidad semipresencial para el aprendizaje a lo largo de la vida	Respuestas a pregunta 1	Respuestas a pregunta 2	% de estudiantes que las aluden espontáneamente
4. Estrategias metacognitivas Desarrollo del pensamiento crítico, reflexionando y cuestionando sobre lo que se aprende y las formas de aprender.	5, 6, 8, 10, 14, 16, 19, 27	1, 3, 6, 10, 11, 14, 22	41
5. Otras Habilidades de comunicación.	10, 11, 16, 19	4, 5, 8, 9, 11, 20, 23, 27	33
6. TIC Adquisición de habilidades en las TIC.	10	3, 4, 5, 6, 9, 10, 11, 12, 15, 17	37

Tabla 1. Respuestas de estudiantes que aluden espontáneamente a las categorías de Cabrera Ruiz para las preguntas 1 y 2 del cuestionario, y porcentaje de estudiantes que hacen referencia a ellas.

Otra cualidad que relatan los estudiantes y que consideramos valiosa en la actualidad, por constituir un beneficio complementario de la modalidad semipresencial, radica en el uso de herramientas TIC (tecnologías de la información y la comunicación), que agregamos en el ítem 6 de la tabla y que un 37 % de estudiantes mencionaron como una ventaja. Si bien el uso de herramientas TIC no se encuentra en las categorías descritas por Cabrera Ruiz, es de relevancia indiscutida en el mundo actual.

Conclusiones y reflexiones finales

La totalidad de los estudiantes de Ciencias Biológicas incorporados al estudio reconocen espontáneamente que el estudiar en la modalidad semipresencial contribuye al desarrollo de competencias reconocidas actualmente para el aprendizaje a lo largo de la vida, como la autonomía y autogestión, la capacidad de búsqueda de información y la organización del tiempo, con porcentajes de aprobación de entre el 33 y el 81 % en las

categorías jerarquizadas por Cabrera Ruiz. Tales porcentajes seguramente aumentarían en caso de explorar las opiniones en forma más dirigida. Asimismo, en ningún caso los estudiantes emiten opiniones contrarias al desarrollo de tales habilidades. Un 37 % menciona además la contribución de la modalidad al desarrollo de habilidades para el manejo de herramientas TIC. Sobre la base de los datos recabados, consideramos que la modalidad semipresencial contribuye favorablemente al aprendizaje a lo largo de la vida.

Nota: «Agradecimiento a la Prof. Flor Solari, por aplicar cuestionarios a sus estudiantes de Profesorado Semipresencial».

Referencias bibliográficas

BAHAMÓN J. H. (2000). *El aprendizaje individual permanente: ¿cómo lograr el desarrollo de esta capacidad de los estudiantes?* Cali: Centro de Recursos para el Aprendizaje. Universidad Iseci.
 BECERRA ALONZO M. J. y LA O THAUREAUX, A. (2002). *Habilidades básicas para el aprendizaje en la educación superior.* Compendio de materiales. La Habana: Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría.

- BELTRÁN LLERA, J. A. (2009). *Enseñar a aprender*. Universidad Complutense de Madrid.
- BELTRÁN, J. A. (2003). Las TIC: mitos, promesas y realidades. *Congreso sobre la Novedad Pedagógica de Internet*. Madrid: Educared.
- BELTRÁN, J. A. y PÉREZ, L. F. (2003). Cómo aprender con tecnología. En PATINO, J. M.; BELTRÁN, J. A. y PÉREZ, L. F.: *Cómo aprender con internet*. Madrid: Foro Pedagógico de Internet.
- CABRERA RUIZ, I. (2009). Autonomía en el aprendizaje: direcciones para el desarrollo en la formación profesional. *Actualidades Investigativas en Educación*, v. 9, n. 2, Universidad de Costa Rica, 1-22.
- DE LA FUENTE ARIAS, J. y JUSTICIA, F. (2007). El modelo Didepro de regulación de la enseñanza y del aprendizaje: avances recientes. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, n. 13, v. 5(3), 535-564.
- FARIÑAS LEÓN, G. (2004). *Maestro para una didáctica de aprender a aprender*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- GONZÁLEZ, J. H. (2000). El proyecto educativo de la Universidad Icesi y el aprendizaje activo. *Cartilla Docente* (2.ª ed.). Cali: Universidad Icesi.
- GONZÁLEZ PÉREZ, M; HERNÁNDEZ DÍAZ, A. y VIÑAS PÉREZ, G (2201). *Cómo ser mejor estudiante*. La Habana: CEPES.
- JONASSEN, D. H. (2000). *Computers as mindtools for schools*. Nueva Jersey: Prentice Hall.
- MANRIQUE VILLAVICENCIO, L. (2004). El aprendizaje autónomo en la educación a distancia. *Primer Congreso Virtual Latinoamericano de Educación a Distancia*.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR (2006). *La modalidad semipresencial*. La Habana: Documento de trabajo.
- MORIN, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: Unesco.
- NISBET, J. y SHUCKSMITH, J. (1987). *Estrategias de aprendizaje*. Editorial Santillana. Madrid, España.
- NÚÑEZ, J. C.; SOLANO, P.; GONZÁLEZ, J. A. y ROSARIO, P. (2006). El aprendizaje autorregulado como medio y meta de la educación. *Papeles del Psicólogo*, v. 27 n. 3 139-146. Madrid.
- RUIZ IGLESIAS, M. (1999). *La arquitectura del conocimiento en la educación superior*. México: Instituto Politécnico Nacional.
- RYCHEN, D. S.; SALGANIK, L. H. (2000). *Definition and Selection of Key Competencies. A Contribution of the OECD Program Definition and Selection of Competencies: Theoretical and Conceptual Foundations*. DeSeCo. Neuchâtel.
- UNESCO. (1998). *Políticas para el cambio y el desarrollo en la educación superior*. París: Unesco.

